

EL “TRÁFICO DE NOVIAS” DE MYANMAR A CHINA



Ilustración 1: © 2018 Human Rights Watch

Terminología y contextualización

La comunidad internacional define la trata de personas como la captación, el transporte, el traslado, la acogida o la recepción de personas con fines de explotación, recurriendo a la amenaza o al uso de la fuerza u otras formas de coacción, al rapto, al fraude, al engaño, al abuso de poder o a una situación de vulnerabilidad. Esta explotación incluye la derivada de la prostitución y de otras formas de explotación sexual.

La trata es una realidad de violencia que sitúa a mujeres y niñas en condiciones de explotación y sujeción tales que NNUU lo considera una forma de esclavitud moderna.

Múltiples factores favorecen que se produzcan situaciones de trata: vivir en países con un alto porcentaje de población joven en situación de extrema pobreza y elevadas tasas de desempleo con graves déficits en servicios básicos como la sanidad o la seguridad; la violencia intrafamiliar; la pertenencia a una minoría étnica o a una familia desestructurada; la feminización de la pobreza, roles de género y responsabilidad de la mujer como pilar de familia con cargas familiares no compartidas; la desigualdad en el acceso a educación, formación y mercado laboral de mujeres respecto a hombres, entre muchos otros.

En este contexto, una nueva tendencia está surgiendo en los últimos tres años en el Sudeste Asiático: el “tráfico de novias” hacia China. Existen pruebas contundentes de que países como Myanmar, Camboya, Indonesia, Laos, Nepal, Corea del Norte, Pakistán y Vietnam se han convertido en algunos desde los que se nutre este terrible negocio.

De acuerdo con un informe de la ONG Human Rights Watch (HRW), titulado “Give Us a Baby and We’ll Let You Go. Trafficking of Kachin “Brides” from Myanmar to China”, la situación es especialmente preocupante en la conflictiva región de Kachin, donde las autoridades de China y Myanmar no consiguen detener el tráfico de adolescentes y mujeres jóvenes para ser convertidas en esclavas sexuales.

Myanmar: guerra, desplazamiento y desesperación

Las disputas políticas y étnicas en Myanmar se remontan a antes de la independencia de Gran Bretaña en 1948 y los conflictos armados entre el gobierno y los grupos étnicos armados afectan todo el país. Aunque los acuerdos de alto el fuego están en vigor en la mayoría de las zonas del país habitadas por las minorías étnicas, los conflictos persisten, agravados por casi 50

años de un gobierno militar abusivo. Las fuerzas armadas de Myanmar y el Ejército para la Independencia del estado de Kachin (KIA) han cometido graves abusos en contra de los derechos humanos y del derecho internacional humanitario. El conflicto ha causado desplazamientos masivos a largo plazo. En septiembre de 2018, la Oficina de NNUU para la Coordinación de Asuntos Humanitarios (OCHA) registró 98.000 desplazados internos, alojados en la región de Kachin, el 75% de ellos mujeres y niños. Muchos refugiados han huido a China, donde han experimentado la falta de alimentos, agua potable, atención básica de la salud y educación.

La escasez de mujeres: efecto de la política del “hijo único”

En China hay una gran y creciente brecha entre el número de mujeres y hombres, provocada por la discriminación de género, agravada por la política del “hijo único” impuesta por el gobierno de 1975 a 2015 y por la persistencia de restricciones a los derechos reproductivos de la mujer. Esta brecha ha provocado una severa “escasez de novias” entre los grupos de edad más propensos a estar buscando esposas. De hecho, los expertos estiman que, actualmente, a China le “faltan” entre 30 y 40 millones de mujeres, lo que ha incrementado fuertemente la demanda de mujeres ingresadas de contrabando desde el extranjero.

¿Cuántas “novias” son traficadas de Myanmar a China?

Es muy difícil estimar el número total de mujeres y niñas que son traficadas de Myanmar a China pero, según el informe de HRW, las cifras contabilizadas son una fracción de la cifra total real, dado que muchas víctimas, por miedo y/o vergüenza, así como falta de apoyo de las autoridades, no se atreven a denunciar.

En agosto de 2018, la policía antitráfico de Myanmar informó de 130 casos de trata, 96 de los cuales involucraban a mujeres vendidas para contraer matrimonio forzado en China.

En 2015, el gobierno de Myanmar informó a NNUU de que entre los años 2008 y 2013, había investigado y castigado 820 casos de trata de personas, de los cuales 534 fueron casos de matrimonio forzado y 599 implicaron tráfico a China.

Según datos de la Comisión Nacional de Derechos Humanos de Myanmar (MNHRC), se contabilizaron 226 casos de este tráfico en 2017.

La investigación de HRW sugiere que el número de mujeres y niñas que son víctimas de la trata es considerablemente alto y creciente. Una activista que trabaja en casos de trata en Myitkyina (capital del estado de Kachin) con una población de unos 307.000 habitantes, estima que entre 28 y 35 mujeres y niñas de la ciudad son víctimas de la trata cada año.

El testimonio de Seng Moon

La joven Seng Moon fue víctima del tráfico de personas a los 17 años. Todo comenzó con una inocente propuesta: la madre de una amiga le prometió un trabajo bien remunerado cuidando niños en China. Luego, la vendió a una familia china como “esposa”. Una vez comprada, fue encerrada como esclava sexual hasta que se quedó embarazada:

“La familia me llevó a una habitación. En esa habitación, me ataron de nuevo. (...) Cerraron la puerta, durante uno o dos meses. Cuando llegaba la hora de comer, me daban comida. Yo lloraba (...) Cada vez que el hombre chino me traía comida, me violaba. Dos meses después, el padre de la familia me sacó de la habitación y me presentó a mi futuro marido, me dijo - Te presento a tu marido. Ahora sois una pareja casada. Trataos bien y construid una familia feliz.”

El “marido” de Seng Moon siguió abusando de ella hasta que se quedó embarazada de un niño. Después de que naciera su hijo, ella pidió volver a su casa. Él le respondió:

“Nadie planea detenerte. Si quieres volver a casa, puedes hacerlo. Pero no te llevarás a mi hijo.”

Seng Moon consiguió huir hacia Myanmar, dejando atrás a su hijo y llevándose consigo traumas y estigmas de por vida.

El de Seng Moon es uno de los 37 testimonios de mujeres birmanas de etnia kachin que sobrevivieron al horror de la trata de esposas y a las que HRW da voz con su informe. Todas ellas fueron vendidas a familias chinas por el equivalente de 3.000 a 13.000 USD. 12 de las entrevistadas eran menores de 18 años y una de ellas no tenía ni 14 años. 22 de las mujeres permanecieron cautivas durante un año o más.

El informe exhorta a las autoridades a esforzarse más para elevar la conciencia sobre el tráfico humano, brindar mayor apoyo a las víctimas que logran regresar y llevar a la justicia a los culpables de esos delitos.

Ada Alcalde Ferrer
Abogada,
miembro del de Equipo Fuente de Vida

Referencias

- Informe de HRW: https://www.hrw.org/sites/default/files/report_pdf/myanmar0319_web2_0.pdf
- “Tackling human trafficking in Myanmar” UN Women. UN Women, January 3, 2019:
<https://www.unwomen.org/en/news/stories/2019/1/feature-tackling-human-trafficking-in-myanmar>

Publicado por:



**Asociación para las
Naciones Unidas
en España**
United Nations Association of Spain

Vía Laietana, 51, entlo.3ª. 08003 Barcelona
Tels.: 93 301 39 90 – (31 98) Fax: 93 317 57 68

e-mail: info@anue.org

Con el apoyo de



Generalitat de Catalunya
Institut Català de les Dones